

SEMANARIO DE SALAMANCA.

MARTES 5 DE ABRIL DE 1796.

Tengo un amigo, que Dios me ha dado, que no pierde ocasion de lucir la poca erudicion, que ha podido coger á vuelo, y con la menor aplicacion posible: dias pasados nos divirtió á varios, diciéndonos que habia mucho que decir sobre la transmigracion de las almas, y que los mas pueblos de Oriente creen aun hoy dia en esta doctrina. Un viajero, nos decia, cuenta de varios mahometanos de buen alma, que procuraban comprar todos los paxaros enjaulados, y que creian hacer una obra tan meritoria, como nosotros quando redimimos los cautivos. Esto proviene, decia él, de que ellos los miran como otros tantos hermanos disfrazados bajo aquella figura, y por esto se creen obligados á exercer su caridad con esta casta de hombres tan desfigurados. Yo estaba aguardando en qué pararia esta profusion de literatura, quando nuestro erudito nos dixo, que un tal N. hombre algo extravagante habia cortejado una Señorita de aquellas, que consagran toda su sensibilidad á los perritos falderos, á los papagayos, monos &c. Este Caballero parece que tuvo un dia de visita el capricho de escribir una carta preciosa sobre el caso. Se le mandó entrar en la sala, y estuvo divirtiendose con el mono favorito de su Dama, que estaba atado á su cadena sobre una ventana; hasta que reparando en un tintero, puso una carta á su Señorita en nombre del mono; y viendo que esta tardaba en bajar, dejó su carta en la misma ventana del mono, y fuese. La Dama bajo al cabo, y observando que su mono no quitaba los ojos de la carta, levantóla, y algunos dudan aun si fue escrita por el mismo mono, ó por el tal N.

Señorita , la decia , falto del don de la palabra , hacia mucho tiempo que estaba deseando otro arbitrio y ocasion para informar á V. de mi vida y milagros : proporcionándome ahora papel y tintero , me he resuelto á contarle mi historia por escrito, ya que no puedo de palabra. Sepa V. , pues , que hace mil años era yo un Bracman en la India, instruido en todos los secretos, que el Filosofo Pitagoras , paisano de Vs. los Europeos , habia aprendido de mi secta. Mi grande instruccion en las ciencias ocultas me habia conciliado un favor tan particular cerca de un espiritu , con quien solia tratar , que me ofreció hacerme qualquiera gracia , que le pidiese : Le rogué , pues , que mi alma no pasase jamas al cuerpo de un bruto ; pero me confesó que esto no dependia de él : entonces le pedí que á lo menos conservase mi alma la reminiscencia ó memoria de lo que habia sido , y de las diferentes transmigraciones , que haria con el tiempo por diferentes clases de animales. Eso si , me dixo , eso está en mi mano, y yo te prometo baxo palabra de demonio que te concederé lo que pides. Desde entonces viví una vida tan ajustada que me hicieron Presidente de un Colegio de Bracmanes , y desempeñé con toda integridad hasta la muerte esta plaza , pasé luego á otro cuerpo humano, é hice ver tanto mérito y habilidad , que me crearon Ministro de un Principe , Soberano de los países que baña el Ganges. En esta plaza serví con mucha reputacion algunos años , pero mi inocencia bracmanina fuese disipando poco á poco , al punto que clamó el Pueblo su opresion , y mi Principe , para recobrar el amor de sus vasallos me atravesó de un flechazo á vista de sus tropas un dia que me acercaba á él. Luego me reconocí en los montes baxo la figura de lobo cervical y me puse al servicio de un Leon. Tenia gran cuidado de ahullar al rededor de su cueva á eso de media noche que es quando solia salir á su caza: yo iba siempre delante , y quando hacia alguna presa

me la cogia , y despues de haberse atracado á satisfaccion , me tiraba tal qual vez algun zancarron medio comido , para animarme ; pero una noche que la fortuna no correspondió á mis esfuerzos , me sacudió en su colera un manotazo , que me abrió en canal y morí.

En mi transmigracion proxîma , me hallé otra vez sobre dos pies , y con el tiempo llegué á ser administrador ó colector de tributos ; pero una maldita muger , que me tocó por desgracia , desbarató y me malgastó tanto , que me adeudé en términos de no atreverme á salir de casa de miedo de los acreedores , que continuamente me aguardaban á la puerta , y me sofocaban con sus derechos y créditos. Una noche que me aventuré á salir de casa un poco despues de anochecer , me agarraron , y me sepultaron en un calabozo , donde acabé mis dias poco despues.

Pasé luego á la clase de ave aquatica ; y en este estado llevé la vida mas melancolica y aburrida de toda mi exîstencia , por que si me hundia en el agua , un tropel de peces carnivoros venian á mi caza , y si salia al ayre , las demas aves se conjuraban contra mi. Volando un dia por entre una armada , reparé en un paxarote , que aguzaba su pico para devorarme ; apenas escapé de sus garras y me metí en el agua , caí en la boca de un monstruoso pez que me tragó en un instante.

A vuelta de algunos años me ví con no poca sorpresa transformado en la persona de un Cambista rico : y acordandome de la desgracia , que sufrí por falta de dinero , dí en una avaricia tan conocida , que todos me señalaban con el dedo y me despreciaban altamente. Mi figura era como la de un ruin y encogido viejo , por que me habia dado tan mal trato , que solo me restaban huesos y piel , la miseria me precipitó en la sepultura.

De aqui pasé á ser hormiga , lo que no me acomodó

mucho por el poco papel , que hacia ; pero viendo que podia ir aun de mal en peor , si no enmendaba mis modales y conducta , me apliqué con todo el cuidado posible á cumplir exâctamente los officios , que me encomendaban , y conseguir asi la reputacion de la mas labariosa de mis compañeras : al cabo no faltó un pardal de la vecindad , que habia robado mucho grano á nuestra Comunidad , y que reparandome un dia excesivamente cargada , me vino á aliviar del peso , engullendome á una con él.

Esta vez mejoré de suerte , y viví un verano en clase de abeja , hasta que enfadado de mi penosa y atareada vida en las dos ultimas transmigraciones , dí en el extremo opuesto , y me hice zangano. Capitaneaba cierto dia una bandada de ellos para robar una colmena , quando nos recibió su guarnicion con tanto calor y animosidad , que los mas quedamos muertos sobre el campo de batalla. Pudiera continuar mis transmigraciones ulteriores ; pero puedo omitirlas , para recordar á V. el caballerito , que la cortejó hará seis años : V. puede acordarse de como baylaba y cantaba , como se disfrazaba y hacia mil juegos de manos para merecer una mirada de V. y ultimamente de como murió de resulta del sereno , que cogió una noche debajo el balcon de V. dandola musica: Yo era , si Señora este desgraciado galan , que V. trató con tanta dureza. Poco despues de haber dexado aquel cuerpo poco venturoso , me hallé en las montañas de Etiopia cambiado en esta figura grotesca que V. vé , hasta que me cazaron y vendieron á los Europeos : es escusado decir á V. como he llegado ultimamente á sus manos : V. vé que no es esta la vez primera que me ha tenido encadenado ; bien que me hallo muy contento en este cautiverio por las caricias , que V. me hace , las que hubiera estimado mas que el mundo entero , quando era hombre. Confio que esta relacion no produzca efecto triste

para mi, y que V. continuará sus favores y caricias á su
Purchinela.

P. D. Quisiera advertir al perrito faldero que no se me ponga delante; no sea que le dé una mano poco agradable, como que es mi rival mas terrible.

FABULA ORIGINAL.

Jupiter y las Golondrinas.

Muchas Golondrinas
De Jove tonante
Lograron permiso
Para congregarse:
Porque prometieron
Que harían palpables
En favor de todos
Mil utilidades.

Pues como su estancia
Es dentro de umbrales
De experiencia propia
Bueno y malo saben.
Juntanse en efecto
En cierto parage;
Y empiezan su idea
Formando los planes.

Aunque de una especie
Eran estas aves,
Entre ellas había
Ya chicas ya grandes.
Llevaban las plumas
Unas qual collares:
Otras con copete,
Y otras con realce.

Las de algunas eran
 Con brillos de esmalte;
 Y algunas llevaban
 Un honesto traje.
 No consta el motivo
 De estas variedades;
 Y es porque sin duda
 No eran sustanciales.

Hubo sin embargo
 Entre las vocales
 Quien desde el principio
 Se hizo intolerable.
 Erase de aquellas
 De plumas brillantes
 Que á ninguna oía
 Contra su dictamen.
 La primera hablaba:
 Decidia grave,
 Aun quando su fallo
 Fuese un disparate.

Cierta compañera
 Llegó ya á enfadarse,
 viendo un predominio
 Que á todas abate.
 Un dia la dijo
 Con teson bastante:
 En estos concursos
 No ha de mandar nadie.
 Todas aqui somos
 En el voto iguales;
 Y los relumbrones
 Para nada valen.
 ¿Iguales dixiste?
 ¡Maldad exêcrable!
 ¡Y en tal avecilla

Tal infamia cabe!
 La señora mia
 Quedó hecha un v inagre;
 Ya hablar no la deja
 Su mismo corage.
 Vomitando fieros
 De la junta sale;
 Y hasta Jove llega
 Rompiendo los ayres.
 Pidele que imponga
 Castigo á la infame,
 Que atrevida quiso
 Con ella igualarse

El Dios con prudencia
 Se informo del lanze
 Por las que sabia
 Que eran imparciales.
 Enterado manda
 Que todas llegasen;
 Y habló de esta suerte
 A la querellante.

No has tenido causa
 Para molestarme:
 Injusta es tu queja,
 Soñado tu ultrage.
 No por esos brillos
 Tienes mas alcances;
 Ni viene al asunto
 Distincion de clases.
 El comun provecho
 Solo ha de mirarse;
 Lo demas es cero
 En concursos tales.

Quedose ella absorta
 Con estas verdades,

Que aunque amargas tienen
Un concepto grande.

No hay honor que valga
En las sociedades
Como el de ser útil
A sus semejantes.

Ramon de Pinos.

Vacantes Eclesiásticas.

Vacante. Por fallecimiento de Don Juan Josef Escalante ha quedado vacante una Canongía de la Iglesia Colegial de Ujijar, Diócesis de Granada, que vale annualmente, 300 ducados: es de 1.º turno.

Otra. Por fallecimiento de Don Pedro Lara y Mendoza, ha vacado el Deanato de la Catedral de Almería que vale mil ducados: corresponde al turno de Canónigos, y Curas de ultimo ascenso.

Perdida. Quien haya hallado un Bolsillo con algun dinero, que se perdió en los Caxones de la Pesca acuda á la Botillería de la Neveria, donde darán señas, y hallazgo.

Otra. El Jueves Santo por la tarde, se perdió un Collar de granos de oro, el que lo haya hallado, lo entregará en el estanco de tabacos del puente del Arrabal.

Otra. Quien haya encontrado un Gorro de seda acuda á Don Josef Cáraves y Hernando, Prebendado de esta Santa Iglesia.

Otra. Quien quiera debolver á su Dueño unas Hevillas de plata, charrateras de lo propio, una Capa, á medio andar, dos pañuelos uno de hiervas, y otro de china, y unos tres duros, con dos, ó tres pesetas, que se hecharon de menos el Domingo por la noche á las nueve, lo entregára al Padre Sacristan de San Francisco el Grande, se promete no manifestar el sujeto.